

Si leemos los Salmos en la Biblia, nos damos cuenta de lo que estamos diciendo. Buen número de Salmos piden a Dios el “levantamiento” del castigo de la enfermedad que se padece. Obediencia a Dios y curación están estrechamente ligados. También en el Libro de Job encontramos la misma forma de pensar.

Según los Evangelios, las multitudes reconocían en Jesucristo el poder de curar enfermos y acudían a Él. Los evangelistas unen la fe y el arrepentimiento de los pecados como condiciones previas exigidas por Cristo antes de curar.

Nos narran también que los poderes “demoníacos” presente y activos en los enfermos, se enfrentaban a la autoridad de Jesús, sintiendo sus palabras y su presencia como una agresión e intromisión.

Para el pueblo la medicina era algo inaccesible, además de estar terriblemente atrasada, lo que hacía que las enfermedades se multiplicasen y estuvieran presente en niños y ancianos fundamentalmente.

Llama la atención la infinita misericordia de Jesús para con los enfermos de cualquier condición social y de cualquier tipo de dolencia. Los evangelios nos recogen numerosos momentos en que Jesús se ocupa de todos los casos de enfermos que le presentaban...

(Continuará)

contigo

Mensaje mensual de Pastoral de la Salud
Parroquia N.S. Montserrat
Diciembre 2008



Amigo enfermo: queremos que esta hojita llegue a tus manos cada mes con el calor de tu familia grande, la comunidad de la parroquia de Montserrat, tu segunda casa. Nos hemos propuesto llevar con ella

aliento y esperanza y sobre todo, la convicción de que no estás solo, porque es amigo tuyo no quien te compadece, sino quien te acompaña y está al lado tuyo cuando más lo necesitas.

Este, nuestro primer mensaje, llega a ti en el último mes del año 2008, el mes en que celebramos el nacimiento de Jesús, en una cueva de Belén hace dos mil años. El Hijo de Dios que se hizo hombre como nosotros, en todo menos en el pecado, quiere que asociemos nuestro dolor y nuestro sufrimiento a los de Él para que así, al parecernos más a Él sintamos el alivio y el consuelo que nos brinda la seguridad de que está a nuestro lado y nos da fuerzas aún en las peores circunstancias.

Esperamos que nuestra hojita esté cerca de ti para que no te olvides que tus hermanos de Montserrat, están contigo, rezan por ti y esperan el día en que nos reunamos todos junto a la Virgen en la Casa del Padre Celestial. Que Dios te bendiga.

ORACIÓN

Señor, Tú nos has bendecido con el don de la familia, te doy gracias por el aliento y el amor que recibo de mis familiares y amigos.

Vuelve tu mirada hacia ellos, reconfórtalos y que permanezcan unidos y en paz. Que yo no sea nunca una carga pesada para ellos, por eso te pido que me des paciencia y fuerza para sobrellevar mi enfermedad. Te lo pido a través de nuestra Madre común, la Virgen María. Amén.

PROPÓSITO PARA EL 2009

Muchas son las posibilidades de hacer un propósito o un compromiso con Dios para el año 2009. No debemos dejar pasar la oportunidad para agradecer a Dios todas las cosas buenas que nos ha regalado en el 2008 sobre todo el don de la Fe, y pedirle perdón por las veces que hemos perdido la paciencia o nos hemos desesperado y hasta desconfiado de su Amor.

Nuestro mejor propósito para el 2009 es ofrecer nuestras limitaciones y dolencias por aquellos que no lo conocen o que no lo aman.

Te sugerimos que:

- Te unas desde tu lecho a la celebración el día 1 de enero de la Misa por la Paz que se celebra en la Catedral.
- Tengas presente a los niños de nuestra catequesis el día 6, día de Reyes pidiéndole a la Virgen de Montserrat que muchos niños del barrio aprendan a amar a Dios, a la Iglesia y a la Patria.
- Nos hagas conocer, a través de quienes te visitan de la comunidad, qué te gustaría encontrar en esta hojita.
- Si te gusta escribir, esperamos tu colaboración. Hazla llegar y que no sea demasiado larga

¡Feliz Navidad, Feliz Año Nuevo!



JESUS, LAS ENFERMEDADES Y LOS ENFERMOS

La enfermedad, entendida como pérdida parcial o total del vigor físico o moral, es una dolorosa muestra para todos los seres humanos que nos recuerda nuestras limitaciones y las asechanzas del mal y los peligros que nos rodean y acompañan cada día.

La Biblia reconoce que la enfermedad delata una situación de agotamiento y debilidad, o sea, de falta de fuerzas vitales. En el mundo bíblico las enfermedades más abundantes eran las de la piel: úlceras, lepra, rasguños infectados etc. Cuando eran contagiosas y se producían en masa se las conocía como peste y casi siempre eran mortales.

Le seguían en abundancia, las enfermedades de los ojos o ceguera, que en algunos casos era de nacimiento y en ese caso se la achacaba al pecado de los padres que se hacía extensivo a los hijos por castigo de Dios.

La locura y toda la gama de perturbaciones mentales, unido a los ataques de epilepsia, la gente de aquellos tiempos se las atribuía al demonio y hablaba de “posesión diabólica” al igual que la parálisis total o parcial.

Todos estos padecimientos aislaban socialmente al enfermo y en otros casos como el de la lepra, por su carácter contagioso, la ley lo obligaba a vivir fuera de los pueblos y ciudades, pasando todo tipo de necesidad y recibiendo el rechazo de los sanos. Las posibilidades humanas de curación eran mínimas.

En cuanto a medicamentos, se limitaban en el caso de enfermedades de la piel, a rociar vino sobre las heridas y llagas o a untar aceite.

Para los judíos de entonces, toda enfermedad y toda curación venían de Dios; la enfermedad como castigo y la curación como milagro o levantamiento del castigo divino.

